

Artículo

## Relación entre las prácticas educativas parentales y la participación de los hijos en acoso escolar

María Dolores Gómez-Medina<sup>1</sup>, Cordelia Estévez Casellas<sup>1</sup>, Esther Sitges<sup>1</sup> y Aida Carrillo<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Centro Crímina (Elche, Alicante).

<sup>2</sup> Centro Cares (Elche, Alicante).

### INFORMACIÓN

Recibido: Marzo 28, 2022

Aceptado: Junio 01, 2022

**Palabras clave:**

Prácticas educativas parentales  
Acoso escolar  
Educación Primaria

### RESUMEN

El objetivo de este estudio es explorar la relación entre las prácticas educativas parentales y la implicación de los hijos en situaciones de acoso escolar. Con ese propósito se evaluó, en un total de 249 alumnos de educación primaria (116 chicos y 133 chicas) con edades comprendidas entre 10 y 12 años, las prácticas educativas parentales percibidas y el rol ejercido en situaciones de acoso escolar (clasificándolos en implicado o no implicado); empleando para ello la versión española del Alabama Parenting Questionnaire (APQ) de [Escribano et al. \(2013\)](#) y el Test Bull-S ([Cerezo, 2012](#)) respectivamente. Los resultados evidencian diferencias en la percepción de las prácticas parentales en función de la participación de los hijos en bullying. Nuestro estudio concluye que las prácticas educativas parentales caracterizadas por una elevada implicación paterna o materna, el refuerzo positivo de los comportamientos deseados, la supervisión y el uso de una disciplina consistente, constituirán un factor protector del acoso escolar.

### Relationship between parental educational practices and their children's involvement in school bullying

#### ABSTRACT

The aim of this study is to explore the relationship between parental educational practices and the involvement of children in bullying situations. For this purpose, perceived parenting practices and the role played in bullying situations were evaluated (classified as involved or not involved) in 249 primary school pupils (116 boys and 133 girls) aged between 10 and 12 years. For this purpose, the Spanish version of the Alabama Parenting Questionnaire (APQ) ([Escribano et al., 2013](#)) and the Bull-S Test ([Cerezo, 2012](#)) were used. The results show differences in the perception of parental practices and their effect on children's involvement in bullying. Our study concludes that parental educational practices characterized by high parental involvement, positive reinforcement of desired behaviors, supervision, and consistent discipline are protective factors against bullying.

**Keywords:**

Parenting practices  
Bullying  
Primary education

## Introducción

Es bien sabido que la familia representa el principal agente socializador en la infancia y la adolescencia (Palacios et al., 2013). Junto con la escuela, constituye el eje sobre el que los menores estructuran todo su sistema de valores y aprenden las bases de las relaciones interpersonales. Los menores que establecen un apego familiar seguro son capaces de establecer este vínculo también con los iguales (Delgado et al., 2011; Samper-García et al., 2015). De modo que, las competencias sociales de los menores estarán influenciadas por el estilo educativo parental y la calidad de las relaciones familiares.

Un estilo educativo parental óptimo puede propiciar el correcto ajuste psicosocial de los descendientes, reduciendo la posibilidad de que se vean involucrados en situaciones conflictivas o de riesgo, como las que se dan en el fenómeno del acoso escolar (Cerezo et al., 2015; Gómez-Ortiz et al., 2015; Palacios et al., 2013; Salamanca y Barrera, 2022; Terrones y Villegas, 2021; Urresti-Padrón et al., 2021).

Olweus (1993) describe el bullying como una situación de violencia mantenida de un escolar, o un grupo de escolares, hacia otro compañero al que convierten en su víctima habitual. Este tipo de comportamientos tiene como características principales y diferenciadoras que una conducta agresiva intencional, repetida en tiempo y donde existe un desequilibrio de poder entre las partes implicadas.

Así mismo, en este fenómeno se dan necesariamente tres roles: agresor -quien o quienes ejercen el acoso-, víctima -quien lo sufre- y espectador -quienes son testigos de las conductas de acoso- (Palacios et al., 2013). En la etiología del acoso escolar confluyen diversos factores individuales y contextuales. La familia, como principal mecanismo de socialización en la infancia y la adolescencia, puede ser clave como factor de protección o de riesgo en la aparición de situaciones de este tipo.

Los estudios que examinan la influencia parental en el acoso escolar no acaban de consensuar un estilo educativo parental específico para los implicados en bullying. Cuando se habla de estilos educativos parentales se hace referencia a la forma en la que los padres actúan con respecto a sus hijos en la vida cotidiana, es decir son las estrategias que utilizan para educar a sus hijos (resolución de problemas y toma de decisiones). Las distintas formas de actuar dan pie a expectativas y límites que serán el marco de referencia para los menores (Párraga, 2021; Rodríguez-Sánchez y Manzón, 2020; Salamanca y Barrera, 2022).

En el caso de los agresores, parece haber cierto consenso en que los estilos autoritarios y/o inconsistentes se relacionan con conductas agresivas en los hijos (Cerezo et al., 2015). Otros autores apuntan que es el estilo indiferente el más prevalente entre los escolares que ejercen el acoso (Cerezo et al., 2018; Gómez-Ortiz et al., 2015). Donde parece existir un mayor acuerdo es en el efecto del control negativo parental; el rechazo y la evaluación negativa de los hijos (Cerezo et al., 2018; Samper-García et al., 2015) junto con una escasa muestra de afecto y comunicación (León-del-Barco et al., 2015; Tur et al., 2012) se asocia a conductas agresivas en los hijos. Ambientes familiares conflictivos también se han señalado como un factor de riesgo (Georgiou y Stavrinides, 2013; Lösel y Farrington, 2012; Urresti-Padrón et al., 2021).

El control negativo de los hijos también se ha asociado a victimización (Cerezo et al., 2018; Samper-García et al., 2015), al igual que la falta de afecto y comunicación materna (León-del-Barco et al., 2015) o el estilo indiferente en los padres (Gómez-Ortiz et al., 2015). Como ocurre en el caso de los agresores, existe cierta controversia en cuanto al estilo educativo parental que prevalece entre los menores víctima de acoso escolar. Algunas publicaciones señalan el estilo permisivo como el más frecuente (Georgiou y Stavrinides, 2013); mientras otros autores asocian un estilo sobreprotector -especialmente de la madre- (Cerezo et al., 2015) y estilos autoritarios o inconsistentes (Cerezo et al., 2018) a victimización escolar (Salamanca y Barrera, 2022).

Sin embargo, la literatura científica coincide en relacionar el estilo democrático en ambos progenitores con un mejor ajuste psicosocial y una menor agresión y victimización en los hijos (Gómez-Ortiz et al., 2015), perfilándose como factor de prevención de la implicación en acoso escolar (Kawabata et al., 2011).

A pesar de que el papel de los estilos de crianza en el acoso escolar ha sido examinado por múltiples autores, no se acaba de definir un estilo parental determinado (Richaud et al., 2013; Torio et al., 2008) debido a diferentes factores. En primer lugar, la bidireccionalidad de los actos de los padres generan consecuencias sobre los hijos de la misma forma que las acciones de los hijos influyen sobre las actitudes y comportamiento de los padres (Oliva et al., 2008; Párraga, 2021; Rodríguez-Sánchez y Manzón, 2020; Salamanca y Barrera, 2022). Aspectos como el género, la edad o la conducta de los hijos van a influir continuamente en las pautas de crianza. Asimismo, los estilos parentales con frecuencia no son "puros" sino que se constituyen a partir de un conjunto de prácticas mayoritariamente enmarcadas en un determinado estilo, en combinación de conductas propias de otros (Richaud et al., 2013). A este hecho cabe sumar además las discrepancias entre ambos progenitores, Oliva et al. (2008) señalaron que casi el 25% de las parejas evaluadas denotaban una falta de consenso educativo.

Por todo ello, se ha considerado necesario realizar una investigación donde se incida en las prácticas parentales que conforman dichos estilos de manera diferenciada para el padre y la madre, es decir en el conjunto de comportamientos o estrategias educativas de los padres hacia los hijos; centrándonos no tanto en la clasificación como en la descripción del estilo parental, tal y como sugieren diversos autores (Aroca y Cánovas, 2012; Gómez-Ortiz et al., 2015).

A partir de dicha necesidad, el objetivo de este estudio es explorar la relación entre las prácticas educativas parentales y el rol que desempeñan los hijos en situaciones de acoso escolar. Las hipótesis que se plantean en base a las investigaciones previas son:

- La implicación parental y el refuerzo positivo reducirán el riesgo de participación en bullying de los hijos.
- La pobre supervisión parental y la disciplina inconsistente se asociarán a la implicación de los hijos en situaciones de acoso escolar.
- Las prácticas parentales consistentes caracterizadas por niveles altos de implicación parental, refuerzo positivo y moderado de control sobre los hijos, actuarán como factor de protección del acoso escolar.

## Método

### Participantes

Este estudio se ha llevado a cabo en una muestra de 249 alumnos (116 chicos y 133 chicas) de un centro educativo de la provincia de Alicante que cursaban 4º, 5º y 6º de primaria. La mayoría de los participantes proviene de familia con un nivel socioeconómico y cultural medio. Respecto a la edad, los grupos eran homogéneos, las proporciones se distribuían de la siguiente forma: 10 años (33.3%), 11 años (34.1%) y 12 años (32.5%). Por último, la mayoría de los participantes referenciaron que sus padres convivían en pareja (214), 30 indicaron que estaban separados y 2 informaron de que uno de los progenitores había fallecido.

### Instrumentos

A continuación, se describen los instrumentos empleados para evaluar las variables objeto de esta investigación. Las prácticas parentales percibidas se evaluaron a través de la versión española del Alabama Parenting Questionnaire (APQ) de Escribano et al. (2013). Está formado por 16 ítems y 4 subescalas que se puntúan mediante una escala Likert de 5 opciones, siendo 1 (nunca), 2 (casi nunca), 3 (a veces), 4 (a menudo) y 5 (siempre):

- *Implicación del padre y de la madre* de forma diferenciada en la educación y cuidado de los hijos (ej. ¿Tienes charlas amistosas con tu padre/madre?, ¿Tu padre/madre te pregunta qué vas a hacer durante el día?).
- *Pobre supervisión*, entendida como el control que ejercen los padres sobre ellos (ej. Regresas a casa más tarde de la hora en que deberías hacerlo y tus padres no se enteran; Tus padres salen y no te dicen dónde van).
- *Disciplina inconsistente*, que hace referencia a la consistencia del uso del castigo (ej. Tus padres te amenazan con castigarte y luego no lo hacen; Convences a tus padres para que no te castiguen después de haberte portado mal).
- *Crianza positiva*, el refuerzo positivo percibido por los hijos cuando su conducta es adecuada (ej. Tus padres te alaban cuando te portas bien; Tus padres te abrazan o te besan cuando haces algo bien).
- Y por último, una *puntuación total* para las prácticas parentales del padre y de la madre.

Esta versión de Escribano et al. (2013) establece una varianza explicada de 48.20% para las prácticas parentales paternas y de 45.48% para las maternas. La consistencia es de moderada a baja en las subescalas Implicación de la madre ( $\alpha = .62$ ), Crianza Positiva ( $\alpha = .57$ ), Pobre supervisión ( $\alpha = .58$ ) y Disciplina Inconsistente ( $\alpha = .55$ ); y aceptable para la Implicación del padre ( $\alpha = .74$ ).

El papel del menor desempeñado en el fenómeno del acoso escolar fue determinado a partir del Test Bull-S (Cerezo, 2012) que realiza un análisis psicométrico a través del cual se detectan los menores implicados en dinámicas de acoso escolar, ya sea como agresor o como víctima, cuando estos son señalados por al menos el 25% de los compañeros del aula. Este cuestionario está compuesto por 15 ítems y diseñado en torno a tres categorías de información:

- El estudio de la estructura interna del aula a través de los criterios de aceptación – rechazo (ítems del 1 al 10) que es

medido a través de la denominación de tres compañeros a partir del orden de lista por de los/as estudiantes en cada una de las preguntas (ej. ¿A quién elegiría como compañero/a de grupo en clase?, ¿Quiénes suelen empezar las peleas?)

- La dinámica bullying a través de las características asociadas a los sujetos implicados – tipos de agresiones y lugares donde se producen- (ítems 11 y 12), medidos por orden de ocurrencia (ej. La agresiones suelen ser... ¿Dónde suelen ocurrir las agresiones?).
- Y una tercera categoría relativa a aspectos situacionales con formato Likert de 4 opciones, para el ítem 13 (todos los días, 1-2 veces por semana, rara vez y nunca) y para los ítems 14 y 15 (poco o nada, regular, bastante y mucho) (ej. ¿Con qué frecuencia ocurren las agresiones?, ¿Crees que estas situaciones son graves?).

La consistencia interna es aceptable, ya que su valor está por encima de .70, con un alfa de .73 total y de .72 para agresión y .87 para victimización).

### Procedimiento

Para la realización del estudio se solicitó el permiso de evaluación al centro y a padres y madres/ tutores legales de los menores, mediante consentimiento firmado. Así mismo, dicho estudio cuenta con el código de investigación responsable 191119111543. La recogida de los datos se realizó dentro del aula en horario lectivo. La administración de los cuestionarios fue colectiva, pero tratando de preservar la intimidad que permitiese la libre respuesta por parte de los sujetos evaluados y garantizando el anonimato de los mismos a través de un código personal que les era asignado a partir de las iniciales de su nombre y su número de lista de clase.

### Análisis de datos

Para analizar la relación entre la variable cualitativa implicación en el acoso escolar y las prácticas educativas parentales, se llevó a cabo una prueba de hipótesis con Chi-cuadrado a través del empleo de tablas cruzadas. Para ello, se agruparon las variables independientes en dos categorías (alta y baja) tomando como punto de corte la mediana. La fuerza de asociación se determinó a partir del estadístico V de Cramer y la dirección a través del cálculo de los odd ratio. Los análisis estadísticos fueron realizados mediante el programa SPSS Statistics versión 25.

### Resultados

Las puntuaciones medias obtenidas en las prácticas parentales son 35.65 en las paternas y 34.27 en las maternas (Tabla 1). Según Escribano et al. (2013), valores entre 32-42 en el caso del padre y entre 30-39 en el caso de la madre, se interpretan como prácticas parentales adecuadas.

Respecto al rol desempeñado, 18 de los menores evaluados se encuentran implicados de forma directa en una dinámica de bullying, entendiendo estar implicado como desempeñar un rol de agresor o víctima; frente a 231 alumnos que no se verían involucrados de forma directa.

Los resultados (Tablas 2 y 3) reflejan que el 59.6% de los alumnos que no se ven involucrados en situaciones de acoso escolar perciben una alta implicación paterna mientras que en el caso de los implicados este porcentaje desciende al 27.8%, o lo que es lo mismo el 72.2% de los alumnos que desempeñan un papel de víctima o agresor perciben una baja implicación paterna. Y dado que el nivel de significación de Chi-cuadrado es inferior a .05 se rechaza la hipótesis nula y se concluye que ambas variables están relacionadas de manera significativa con una magnitud arrojada por V de Cramer de .16,  $p < .01$ .

**Tabla 1.**

Puntuaciones medias versión española del Alabama Parenting Questionnaire (APQ) de Escribano, Aniorte y Orgilés (2013).

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Implicación paterna	248	5	25	12.96	4.08
Implicación materna	248	5	25	11.58	3.68
Pobre Supervisión	249	4	16	5.55	2.15
Disciplina Inconsistente	248	4	19	9.56	3.37
Crianza Positiva	249	3	15	7.58	2.72
Prácticas Parentales Paterna	248	17	64	35.65	7.60
Prácticas Parentales Materna	248	17	64	34.27	7.42

**Tabla 2.**

Tabla de contingencia para las Prácticas Parentales y la Participación en Acoso Escolar.

		Rol Acoso Escolar		
		No Implicado n (%)	Implicado n (%)	Total n (%)
Implicación Paterna	Alta	137 (59.6)	5 (27.8)	126 (50.8)
	Baja	93 (40.4)	13 (72.2)	122 (49.2)
Implicación Materna	Alta	130 (56.5)	5 (27.8)	135 (54.4)
	Baja	100 (43.5)	13 (72.2)	113 (45.6)
Pobre Supervisión	Alta	78 (33.8)	10 (55.6)	88 (35.3)
	Baja	153 (66.2)	8 (44.4)	161 (64.7)
Disciplina Inconsistente	Alta	104 (45.2)	11 (61.1)	115 (46.4)
	Baja	126 (54.8)	7 (38.9)	133 (53.6)
Crianza Positiva	Alta	127 (55)	10 (55.6)	137 (55)
	Baja	104 (45)	8 (44.4)	112 (45)
Prácticas Parentales Paterna	Adecuadas	122 (53.0)	4 (22.2)	126 (50.8)
	Inadecuadas	108 (47.0)	14 (77.8)	122 (49.2)
Prácticas Parentales Materna	Adecuadas	120 (52.2)	4 (22.2)	124 (50.0)
	Inadecuadas	110 (47.8)	14 (77.8)	124 (50.0)

**Tabla 3.**

Tabla de significatividad y tamaño del efecto.

	Chi cuadrado de Pearson			V de Cramer	
	Valor	gl	Sig. Asintótica (2 caras)	Valor	Aprox. Sig.
Implicación Paterna	6.89 <sup>a</sup>	1	.00	.16	.00
Implicación Materna	5.56 <sup>b</sup>	1	.01	.15	.01
Pobre Supervisión	3.46 <sup>a</sup>	1	.06	.11	.06
Disciplina Inconsistente	1.69 <sup>a</sup>	1	.19	.08	.19
Crianza Positiva	.00 <sup>a</sup>	1	.96	-.00	.96
Prácticas Parentales Paterna	6.34 <sup>c</sup>	1	.01	.16	.01
Prácticas Parentales Materna	5.99 <sup>d</sup>	1	.01	.15	.01

<sup>a</sup> 0 casillas (.0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 7.69.

<sup>b</sup> 0 casillas (.0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 8.20.

<sup>c</sup> 0 casillas (.0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 8.85.

<sup>d</sup> 0 casillas (.0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 9.00.

En relación al nivel de implicación materna y el rol desempeñado por los hijos en la dinámica de acoso escolar vemos que el 56.5% de los menores no implicados percibe una alta implicación materna y el 43.5% baja. Sin embargo, el 27.6% de los alumnos implicados percibe una alta implicación materna y el 72.2% baja. Estas diferencias de nuevo vuelven a ser significativas ( $V=.16$ ;  $p < .03$ ).

En el contraste de hipótesis de las variables Pobre supervisión, Disciplina inconsistente y Crianza positiva no se hallaron diferencias significativas entre los menores implicados en bullying y el resto de alumnos. Sin embargo, estas sí se hallaron en las puntuaciones totales de las prácticas parentales materna y paterna. El 50.8% de los menores evaluados conciben las prácticas parentales paternas adecuadas, representando el 53.0% de los no implicados y el 22.2% de los que representan un rol activo en el acoso. Por otro lado, el 49.2% restante las considera inadecuadas, constituyendo el 47.0% de los que no participaban en una dinámica de bullying y el 77.8% de los que sí lo hacían. Dichas discrepancias entre los grupos resultaron significativas ( $V=.15$ ;  $p < .03$ ).

Finalmente, el 50.0% de la muestra valoró las prácticas parentales maternas como adecuadas, correspondiendo este valor al 52.2% de los no implicados y al 22.2% de los involucrados. Y, por ende, el otro 50.0% de los participantes las consideró inadecuadas, representando el 47.8% de los alumnos que no se veían involucrados en una dinámica de acoso escolar y el 77.8% de los que sí ejercen un rol de acosador o víctima. Estas diferencias resultaron también significativas ( $V=.15$ ;  $p < .03$ ).

Para la correcta interpretación del odd ratio (Tabla 4) cabe destacar que, tanto las variables Implicación paterna e Implicación materna como las puntuaciones totales de las prácticas educativas del padre y la madre, se corresponden a subescalas inversas en la versión española del APQ, de modo que a mayor puntuación menor implicación parental y prácticas más inadecuadas.

**Tabla 4.**

Tabla de odds ratio de la Implicación Parental.

	Del padre			De la madre		
	Valor	Inferior	Superior	Valor	Inferior	Superior
Odds ratio para Implicación parental (Adecuadas / Inadecuadas)	3.83	1.32	11.10	3.38	1.16	9.79
Para cohorte Implicación = No implicado	1.10	1.01	1.18	1.08	1.01	1.17
Para cohorte Implicación = Implicado	.28	.10	.78	.32	.11	.87
Sig	.00			.00		

\*Intervalo de confianza de 95%.

Los resultados del odd ratio (Tabla 4) indican que los menores que perciben una baja implicación paterna tienen 3.83 más de posibilidades de ejercer un rol de víctima o agresor; la baja implicación paterna sería, por tanto, un factor de riesgo para la implicación de los hijos en dinámicas de acoso escolar. En la variable implicación materna, sucede algo similar. Los hijos que perciben una baja implicación materna tienen 3.38 posibilidades

más de verse implicados en una situación de acoso escolar, de modo que la baja implicación materna es un factor de riesgo.

Respecto a la valoración global de las prácticas educativas parentales (Tabla 5), los resultados del odd ratio indican que los hijos que consideran inadecuadas las prácticas paternas presentan 3.95 más posibilidades de estar implicado en bullying. Al igual que en el caso de las prácticas maternas, cuando son percibidas como impropias existen 3.82 más posibilidades de verse involucrado.

**Tabla 5.**  
Tabla de odds ratio de las Prácticas Parentales.

	Del padre			De la madre		
	Valor	Inferior	Superior	Valor	Inferior	Superior
Odds ratio para Prácticas parentales (Adecuadas / Inadecuadas)	3.95	1.26	12.37	3.81	1.22	11.95
Para cohorte Implicación = No implicado	1.09	1.01	1.17	1.09	1.01	1.171
Para cohorte Implicación = Implicado	.27	.09	.81	.28	.09	.84
Sig	.00			.01		

\*Intervalo de confianza de 95%.

## Discusión

Este estudio confirma que existe relación entre las diferentes prácticas parentales y el rol que desempeñan los hijos en el fenómeno de acoso escolar. En relación a la influencia de la implicación activa de los padres en la crianza de sus hijos y el papel que éstos adoptan, los resultados respaldan que la participación activa en el cuidado de los hijos contribuye a reducir el riesgo de que los hijos puedan desempeñar un rol de víctima o agresor. Estos datos coinciden con las conclusiones de estudios anteriores donde señalaban las prácticas democráticas como factor de prevención del bullying (Gómez-Ortiz et al., 2015; Kawabata et al., 2011).

En este sentido, es importante remarcar que la implicación paterna resulta un aspecto importante en la educación emocional de los menores siendo este un factor protector ante situaciones conflictivas como el acoso escolar. Tradicionalmente el estudio de la influencia parental se ha focalizado en la figura materna, donde principalmente residía el peso de la crianza; sin embargo, la actual evolución de los roles de pareja genera un nuevo modelo de parentalidad más equitativo donde la paternidad también cobra protagonismo. Dados los resultados de nuestro estudio, el efecto de la figura paterna en la educación de los hijos se considera un factor clave -junto con la materna- en la prevención del acoso escolar.

Sin embargo, el grado de elogio o refuerzo positivo que los padres y madres dirigen a sus hijos parece no ser determinante para la participación de los hijos en bullying, según los resultados de nuestro estudio. El alago parental estaría más relacionado con la autoconfianza y el desarrollo de la autoestima de los hijos, que con la competencia social y el manejo de conflictos en la escuela; es por ello que esta variable ejercería un efecto más indirecto.

Tampoco se han hallado evidencias de que la pobre supervisión parental y la disciplina inconsistente sean un factor de riesgo para

la implicación de los hijos en situaciones de acoso escolar. El grado de control ejercido sobre los hijos y la capacidad de aplicar consecuencias coherentes a los actos que cometen, no se relacionan con la participación de los menores en acoso escolar según los resultados hallados en este estudio. Estos datos discrepan con la literatura científica que relaciona las prácticas propias de los estilos autoritarios, inconsistentes (Cerezo et al., 2015; Cerezo et al., 2018) e indiferentes (Gómez-Ortiz et al., 2015) a agresividad y victimización escolar. Esta discrepancia podría deberse a diferencias metodológicas al emplear distintos instrumentos de evaluación. Al igual que con la variable “crianza positiva”, las escalas que valoran “disciplina inconsistente” y “pobre supervisión” no resultarían suficientemente sensibles para una muestra moderada por lo que convendría ampliarla en futuras investigaciones.

Sin embargo, los resultados muestran que las prácticas parentales adecuadas, es decir, aquellas que se caracterizan por una alta implicación y supervisión de los hijos, aquellas donde se aplican sanciones de forma consistente y donde abunda el refuerzo positivo y los elogios ante los comportamientos adecuados, proporcionarían un mejor ajuste psicosocial en los menores; evitando así su implicación en comportamientos problemáticos como el acoso escolar. Con ello se concluye que las prácticas enmarcadas dentro del estilo democrático disminuyen la probabilidad en los hijos de ser víctima o agresor.

De los resultados más relevantes de esta investigación, se subraya la necesidad de desarrollar e implementar programas de formación dirigidos a los padres y madres con el propósito de mejorar sus prácticas de crianza y prevenir así, la incidencia del acoso escolar. El entrenamiento de las familias permitirá establecer relaciones parento-filiales afectivas que fomenten el ajuste psicosocial y emocional de los hijos, capacitándolos para el manejo de conflictos en la escuela, educándoles en la no violencia y ofreciéndoles apoyo cuando lo precisen. De este modo, el contexto familiar podrá constituirse como un factor de protección determinante para el acoso escolar.

Por último, se ha de tener en cuenta que la investigación presenta ciertas limitaciones que han de tenerse en cuenta para próximos estudios. Por un lado, se ha de destacar el reducido tamaño de la muestra empleada y, por otro lado, en el estudio se habla de implicación en el bullying sin llegar a diferenciar la implicación en victimización, agresión e, incluso la agresión-victimizada, lo cual hace que los resultados tengan que ser interpretados con cautela. Como bien se ha destacado en el marco teórico, existe evidencia sobre la diferenciación de cómo los estilos parentales se asocian con la agresión y la victimización, y teniendo en cuenta los distintos roles en el fenómeno de acoso escolar, se considera que una cuestión importante y que debería ser abordada en futuros estudios es la relación que existe entre las prácticas de crianza y el rol que se ejerce en una situación de acoso escolar, según se trate de la víctima, acosador u observador.

## Referencias

- Aroca, C. y Cánovas, P. (2012). Los estilos educativos parentales desde los modelos interactivo y de construcción conjunta: revisión de las investigaciones. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 24, 149-176. <https://doi.org/10.14201/10359>

- Cerezo, F. (2012). *Bull-S. Test de Evaluación de la Agresividad entre Escolares* [Bull-S. Assessment Test of Aggressiveness among Students]. Madrid: Albor-Cohs.
- Cerezo, F., Sánchez, C., Ruiz, C. y Arenal, J.J. (2015). Roles en bullying de adolescentes y preadolescentes, y su relación con el clima social y los estilos educativos parentales. *Revista de Psicodidáctica*, 20(1), 139-155. <https://doi.org/10.1387/RevPsicodidact.11097>
- Cerezo, F., Ruiz-Esteban, C., Sánchez, C. y Arenal, J. J. (2018). Dimensions of parenting styles, social climate, and bullying victims in primary and secondary education. *Psicothema*, 30(1), 59-65. <https://doi.org/10.7334/psicothema2016.360>
- Delgado, I., Oliva, A. y Sánchez-Queija, I. (2011). Apego a los iguales durante la adolescencia y la adultez emergente. *Anales de Psicología*, 27(1), 155-163. <https://doi.org/10.6018/analesps>
- Escribano, S., Anierte, J., & Orgilés, M. (2013). Factor structure and psychometric properties of the Spanish version of the Alabama Parenting Questionnaire (APQ) for children. *Psicothema*, 25(3), 324-329.
- Georgiou, S. N. y Stavrinides, P. (2013). Parenting at home and bullying at school. *Social Psychology of Education*, 16(2), 165-179. <https://doi.org/10.1007/s11218-012-9209-z>
- Gómez-Ortiz, O., Del Rey, R., Romera, E.M. y Ortega-Ruiz, R. (2015). Los estilos educativos paternos y maternos en la adolescencia y su relación con la resiliencia, el apego y la implicación en acoso escolar. *Anales de Psicología*, 31(3), 979-989. <https://doi.org/10.6018/analesps>
- Kawabata, Y., Alink, L. R., Tseng, W. L., van Ijzendoorn, M. H. y Crick, N. R. (2011). Maternal and paternal parenting styles associated with relational aggression in children and adolescents: A conceptual analysis and meta-analytic review. *Developmental Review*, 31, 240-278. <https://doi.org/10.1016/j.dr.2011.08.001>
- León-del-Barco, B., Felipe-Castaño, E., Polo-del-Río, M. I. y Fajardo-Bullón, F. (2015). Aceptación-rechazo parental y perfiles de victimización y agresión en situaciones de bullying. *Anales de Psicología*, 31(2), 600-606. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.31.2.156391>
- Lösel, F. y Farrington, D. P. (2012). Direct protective and buffering protective factors in the development of youth violence. *American Journal of Preventing Medicine*, 43(2), 8-23. <https://dx.doi.org/10.1016/j.amepre.2012.04.029>
- Oliva, A., Parra, A. y Arranz, E. (2008). Estilos relacionales parentales y ajuste adolescente. *Infancia y Aprendizaje: Journal for the Study of Education and Development*, 31(1), 93-106. <https://doi.org/10.1174/021037008783487093>
- Olweus, D. (1993). *Bullying at school: What we know and what we can do*. Oxford: Black-well. Trad. *Conductas de Acoso y Amenaza Entre Escolares*. Madrid: Morata 1998.
- Palacios, V., Polo, M.J., Felipe, E., León, B. y Fajardo, F. (2013). Tipología familiar y dinámica bullying/ciberbullying en Educación Secundaria. *European Journal of Investigation in Health*, 3(2), 161-170. <https://doi.org/10.1989/ejihpe.v3i2.33>
- Párraga V. (2021). Los estilos educativos parentales y su implicación en las conductas de los niños. *Revista de Educación, Innovación y Formación*, 5, 74-94. [https://www.educarm.es/reif/doc/5/reif5\\_5.pdf](https://www.educarm.es/reif/doc/5/reif5_5.pdf)
- Richaud, M.C., Mestre, M., Lemos, V., Tur, A., Ghigliione, M. y Samper, P. (2013). La influencia de la cultura en los estilos parentales en contextos de vulnerabilidad social. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 31(2), 419-431. <https://www.scielo.org.co/pdf/apl/v31n2/v31n2a09.pdf>
- Rodríguez-Sánchez, P. N. y Manzón, C. (2020). Estilos parentales y acoso escolar en una muestra de niños de primaria. *Alternativas Psicología*, 44, 37-52. <https://www.alternativas.me/attachments/article/225/3%20-%20Estilos%20parentales%20y%20acoso%20escolar.pdf>
- Salamanca, K. R., y Barrera, C. E. Z. (2022). Incidencia de los estilos educativos parentales en la repitencia escolar en adolescentes. *ACADEMO Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, 9(1), 38-52. <https://revistacientifica.uamericana.edu.py/index.php/academo/article/view/600>
- Samper-García, P., Mestre-Escrivá, V., Malonda, E. y Mesurado, B. (2015). Victimización en la escuela: relación de la crianza y variables funcionales disfuncionales del desarrollo [Victimization at school: Relationship of parenting and functional-dysfunctional developmental variables]. *Anales de Psicología*, 31, 849-858. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.31.3.173291>
- Terrones, L. A. y Villegar, M. L. (2021). *Estilos parentales y su relación con el acoso escolar en una institución educativa del distrito de Trujillo, 2021*. [Tesis doctoral de Licenciada en Psicología]. Repositorio Universidad César Vallejo: <https://hdl.handle.net/20.500.12692/83171>
- Torío, S., Peña, J.V. e Inda, M. (2008). Estilos de educación familiar. *Psicothema*, 20, 62-70. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72720110>
- Tur, A. M., Mestre, V., Samper, P., y Malonda, E. (2012). Crianza y agresividad de los menores: ¿es diferente la influencia del padre y de la madre? *Psicothema*, 24, 284-288. <https://www.psicothema.com/pdf/4012.pdf>
- Urresti-Padrón, I., Feliciano-García, L., y Santana-Vega, L. E. (2021). Acoso escolar y apego familiar: la perspectiva del alumnado agresor. *Educatio Siglo XXI*, 39(2), 325-344. <https://doi.org/10.6018/educatio.409251>